

Presentación

El grupo de personas que nos responsabilizamos de la publicación de *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* en febrero de 2000, nos propusimos una serie de objetivos que pretendíamos alcanzar para la revista en el tiempo que durara nuestra gestión. Entre aquellos propósitos estaban los de adaptar la publicación a las nuevas tecnologías de la información, aumentar la calidad de los artículos, mantener la periodicidad anual y potenciar la difusión. En todos estos ámbitos se han dado pasos importantes en un período relativamente corto de tiempo, gracias al esfuerzo y la dedicación de todos aquellos que de una manera u otra han trabajado en *Cuadernos de Arte*.

Con respecto a la adaptación de la revista a las nuevas tecnologías de la información, el avance más importante se dio en el año 2000 con la creación de una página *web* cuya finalidad expusimos en la presentación con que se abrió el número 31. Desde entonces la hemos ido completando y actualizando, de tal manera que pudiera cumplir, con la mayor eficacia, las funciones para las que se diseñó, y que, a juzgar por las consultas que en la misma se realizan y por el correo electrónico que a través de ella recibimos, está desempeñando un papel esencial en el objetivo de difundir la información histórico-artística contenida en los volúmenes editados desde 1936 hasta hoy.

Por lo que se refiere a la calidad de los artículos publicados se ha acrecentado mediante dos vías, primero reforzando los sistemas de control y asesoramiento de que está dotada la revista para la selección de los originales, y segundo invitando a especialistas de reconocido prestigio para que, sobre temas previamente propuestos y de acuerdo con su especialidad, publiquen trabajos en *Cuadernos de Arte*. Este último fue el método empleado en parte con el número 32, volumen extraordinario dedicado al IV Centenario del nacimiento de Alonso Cano, que constituyó, en marzo de 2001, la primera entrega de una serie de iniciativas culturales en torno al artista granadino en las que el Departamento de Historia del Arte viene participando activamente desde entonces.

En la periodicidad de la revista se ha introducido un cambio importante: adelantar su aparición a los primeros meses del año en que se publica, con lo que se consigue anticipar

PRESENTACIÓN

su presencia en los centros de investigación nacionales e internacionales a los que se distribuye, avanzar su inclusión en las bases de datos y proporcionar un margen de seguridad para, en caso de surgir dificultades, poder mantener la aparición anual. En este sentido el número 31 se presentó en los primeros días del mes de octubre del año 2000, el número 32 apareció a mediados de marzo de 2001 y este número 33 lo hace en febrero de 2002.

El tema de la difusión se ha potenciado ampliando nuestra red de intercambios científicos, donaciones y contactos en general, en lo que nos ha favorecido considerablemente la página *web*. Pero sobre todo, hemos tenido un especial interés en que nuestra revista estuviera presente en los acontecimientos más importantes relacionados con la Historia del Arte que se produjeran en nuestro entorno, haciendo aportaciones a los mismos desde el campo de la publicación. Así, el número 31 se presentó en el XIII Congreso Nacional de Historia del Arte y el 32 se dio a conocer en marzo del 2001, coincidiendo con los actos que en Granada conmemoraban el cuarto centenario del nacimiento de Alonso Cano, a cuyo artista y al Barroco en el que desarrolló su obra estaba dedicado el contenido de la revista. Siguiendo esta misma estrategia el número 33 se presentará en el Simposio Internacional *Alonso Cano y su época*, que tendrá lugar en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Granada del 14 al 17 de febrero de 2002.

La mayor difusión de *Cuadernos de Arte* ha tenido dos consecuencias importantes: por una parte ha aumentado considerablemente el número de originales recibidos para su posible publicación, que, una vez estudiados y seleccionados, superan en mucho las posibilidades de edición de la revista, y por otra ha obligado a aumentar las tiradas con más ejemplares por número, al objeto de poder satisfacer las demandas que se reciben.

Los objetivos alcanzados hasta ahora nos animan a seguir trabajando en esta línea que, con la comprensión, la crítica y la colaboración de todos los que formamos parte del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada, estamos seguros que podremos mejorar.

EMILIO ÁNGEL VILLANUEVA MUÑOZ